

La Amante Ira de Dios

La compatibilidad entre
el Amor de Dios y Su Ira

Graham Maxwell
Morris D. Lewis
F.T. Wright
Gary Hullquist



www.trsc.today



“Aun la cigüeña en el cielo
conoce sus tiempos señalados...
pero mi pueblo no conoce
el juicio del Señor.” Jeremías 8: 7



Todo el mundo cristiano ha enseñado que Dios tolerará a los pecadores solo por un tiempo, y luego su paciencia se agota, se enoja y se enfada con ellos y les da su merecido. ¡Qué pena! La verdad es que Dios nunca deja de amar al pecador. Nunca.

No entendemos los juicios del Señor. “¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!” concluyó Pablo.¹ “¿Descubrirás tú los secretos de Dios?,” Preguntó Job.² Los pensamientos de Dios no son nuestros pensamientos ni sus caminos nuestros caminos, observó Isaías.³

Y la manera en la que Dios trata con los errantes, los rebeldes, los rechazadores de su ley se demuestra mejor con la cruz de Jesús. Allí se lo ve como nuestra *propiciación* por el pecado.⁴

Propici- ¿Qué?

La propiciación es una palabra grande. No la usamos mucho, pero es la misma palabra usada para describir el *asiento de la misericordia (propiciatorio)*, esa cubierta de oro sólido en el arca del pacto. Jesús es el propiciatorio que protegía los diez mandamientos y en quien se rociaba la sangre del sacrificio para la expiación. La expiación es lo que el propiciatorio hace por nosotros: un lado lleva la ley, el otro lado lleva la sangre.



Tiempo de la historia: El rey David

Hubo una vez un rey de Israel llamado David que se metió en problemas con la esposa de uno de sus soldados. Para tratar de ocultar las cosas, hizo que, convenientemente, el esposo de ella muriera en batalla. Pero el abuelo de Betsabé, Ahitofel (probablemente la mente más influyente y brillante en todo Israel), se convirtió en el enemigo más acérrimo de David. Él incluso planificó su asesinato.

Pero cuando el profeta Natán confrontó al Rey con su gran pecado, David se arrepintió amargamente, y se declaró culpable de muerte. Luego Natán agregó, “El Señor también ha perdonado tu pecado.” Dios proporcionaría una expiación.

Golpearlo en la cara, ensangrentarle la nariz, arrancarle la barba

Cuando al enemigo más acérrimo de David le hubiese gustado golpearlo en la cara, ensangrentarle la nariz, arrancarle la barba, escupirlo, golpearlo... su Expiación, su Propiciatorio, se interpondría en el camino para ser su propiciación y recibir, *Él mismo*, la golpiza con toda su fuerza. Jesús finalmente *recibió* los golpes. Y allí, en la cruz, Él ha sufrido también los que están dirigidos a nosotros.

Todo castigo que alguna vez se haya sufrido, Cristo lo ha sufrido primero; de la misma manera en que todo buen acto que alguien haya realizado alguna vez proviene inicialmente de Él. Y el juicio de Dios consiste en que Cristo sufra el castigo por nosotros, convertirse en una maldición por nosotros, ser condenado por nosotros, asesinado en nuestro lugar, para defendernos, para protegernos de ser heridos. “Él ha hecho que, por nosotros, Él sea pecado.”⁵ “Llevó Él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores...; herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados;” Isa 53: 4,5. Pero si nos negamos a dejar que Él tome nuestro lugar, Él se aparta a regañadientes y nos deja para que lo suframos nosotros mismos.

No encontramos mejor descripción de la Amante Ira de Dios que la que encontramos en el comentario sobre dos de los hijos de David. Amnón había violado a su hermana y Absalón tomó represalias matándolo.

“David había descuidado su obligación de castigar el crimen de Amnón y a causa de la infidelidad del rey y padre, y por la impenitencia del hijo, el

Señor *permitió* que los acontecimientos siguieran *su curso natural*, y *no refrenó* a Absalón. Cuando los padres o los gobernantes descuidan su deber de castigar la iniquidad, Dios mismo toma el caso en sus manos. *Su poder refrenador se desvía*, hasta cierta medida de los instrumentos del mal, de modo que se produzca una serie de circunstancias que *castigue al pecado con el pecado*.⁶

C.S. Lewis ha dicho que al final de este mundo habrá solo dos grupos de personas: aquellos que dicen ‘Hágase tu voluntad’, y aquellos a quien Dios dirá: “Hágase tu voluntad.” Esta es la Amante Ira de Dios, dejar que el pecador tenga lo que desea.

Tiempo de la historia: El Padre Pródigo

Jesús trató de ilustrar esta maravillosa verdad acerca de Su Padre contando la historia de dos hermanos. El hermano mayor era muy trabajador. Al pequeño Joe le gustaba divertirse. Papá estaba envejeciendo y pronto ambos heredarían la fortuna familiar.⁷

Pero, Junior, el amante de la diversión no podía esperar. Y así un día, en pocas palabras, le dijo a su padre que deseaba que estuviera muerto. “Dame mi parte de la herencia ahora para que pueda irme y tener la aventura de la vida.” Papá estaba terriblemente herido. Pero amaba a su hijo, por tonto que fuera, y después que se dijeron adiós, tristemente lo vio partir.

El muchacho fue a la gran ciudad, compró muchos placeres, amigos para los buenos tiempos y vivió así hasta que se agotó el dinero. Los malos tiempos llegaron, él no pudo encontrar trabajo y finalmente, mientras buscaba restos en el basurero, decidió regresar a casa. Él trabajaría como un empleado contratado y tal vez, solo tal vez, algún día sería capaz de ahorrar lo suficiente para pagarle a su padre.

Al acercarse a casa, se dio cuenta de que su padre había liquidado la mitad de los activos familiares debido a él. El presupuesto ajustado requirió que Papá no se pudiera jubilar y tuviera que ayudar a su hermano mayor a administrar la granja. La pasmosa culpa de que todo esto hubiera sucedido debido a su propio egoísmo casi lo detuvo en su camino a casa.

Junior no puede creer lo que está escuchando

Está a punto de desanimarse y dar la vuelta, cuando lejos en el camino ve a un anciano corriendo hacia él, agitando sus brazos y gritando, “¡Oh hijo, hijo mío! Pensé que estabas muerto, pero ahora has regresado a mí vivo. ¡Es tan maravilloso tenerte en casa otra vez!” Junior no puede creer lo que escucha. Su papá rápidamente lo lleva por una puerta lateral para que nadie vea su vergüenza. Él saca su mejor traje. “Ningún hijo mío va a avergonzarse al regresar a casa pareciendo un vagabundo.” Todo el tiempo, papá le cuenta todas las cartas que escribió suplicándole que regresara. Y Joe, que ha regresado a casa, nunca tiene la oportunidad de hacer su oferta para convertirse en un empleado, ¡porque ahora papá está llamando por teléfono a todos los familiares y vecinos para invitarlos a una gran reunión de celebración para su hijo! Qué historia. El Padre Pródigo: osado con su amor y su perdón.



El hermano mayor

Pero ese no es el final de la historia. ¡Debido a que el hermano mayor oye toda la conmoción que se desarrolla en la casa, se entera de que ese hermanito ha vuelto a casa y que la fiesta es para él! “¡Ahora, ESPERA UN MINUTO!” le dice a papá. “¡Me he quedado aquí en casa todos estos años trabajando para que este lugar sea un éxito y nadie me ha preparado una fiesta así para *mí*! ¡Pero este hijo tuyo te insulta, deshonra tu nombre, toma la mitad de los ahorros de tu vida, lo malgasta en vino, mujeres y fiesta, y luego tiene el descaro de volver aquí y *tú* le das la bienvenida con los brazos abiertos! ¡Bueno, esto me hierva la sangre! ¡No! No voy a entrar ni darle siquiera la hora del día. ¡Estoy tan enfadado con ustedes dos que si me cortan no boto sangre!”

Ahora, ¿por qué Jesús no termina su historia con la feliz reunión de

un hijo perdido que vuelve a casa? ¿Por qué tenía que traer a escena al hermano mayor? Porque quería presentar algunos puntos muy importantes:

1. Dios nunca nos obliga a amarlo; Él nos deja hacer lo que deseamos.
2. Como nuestro Padre, está celoso de nuestra reputación y nos protege de la vergüenza.
3. Dios nunca nos rechaza, aunque nosotros lo rechacemos.
4. Y aun entonces Él nos suplica. El hermano mayor “estaba enojado y no quería entrar: por eso salió su padre y le *suplicó*.”

Un hijo anticipó una recepción fría y se sorprendió con una cálida celebración; el otro hijo esperaba venganza paternal y se decepcionó al ver perdón paternal.

Hermanos mayores

La Biblia está llena de hermanos mayores. Caín se negó a seguir el camino de Dios y odió a su hermano menor por hacerlo. Los hermanos mayores de José conspiraron para matarlo. Esaú odiaba a Jacob y tenía la intención de marchar con su ejército contra él. Cada hermano mayor despreció la bondad que veía en su hermano menor; y cada uno rechazó la invitación de Dios para aceptar esa bondad en sus propias vidas.

Por ejemplo, Jesús suplicó a los hermanos mayores de la nación judía que le permitieran juntarlos bajo sus alas como una madre gallina junta a sus pollitos, ‘pero no quisieron’. “¿Y qué destruyó a los judíos? ...Fue la bondad de Dios que habían despreciado, la justicia que habían menospreciado, la misericordia que habían descuidado.”⁸

Dios nunca rechazó a la nación judía, ellos lo rechazaron. Pablo dijo que ellos rechazaron la palabra de Dios, y que se juzgaron indignos de la vida eterna, por lo tanto, se volvió hacia los gentiles.⁹ Pero, ¿llegará Dios, finalmente, al punto de rechazar alguna vez a alguien? No. Cuando hablamos del fin del tiempo de gracia, estamos hablando de una decisión que tomamos nosotros, no de una decisión tomada por Dios.

Desde que comenzó la gran controversia, ha sido el propósito estudiado de Satanás persuadir a los ángeles y a los hombres de que Dios no es merecedor de su fe y amor. Ha pintado al Creador como un tirano severo

y exigente que impone requisitos arbitrarios a su pueblo solo para mostrar su autoridad y poner a prueba su obediencia. Fue esta misma perversión de las Buenas Nuevas (sobre el carácter amoroso de Dios) lo que conmovió más profundamente a Jesús. Fue amable con los peores pecadores. Pero cuando algunos de los líderes religiosos se hicieron eco de las mentiras de Satanás acerca de Dios, Cristo pronunció esas terribles palabras: “Ustedes son de su padre el diablo.”

No hubo desacuerdo entre Jesús y aquellos maestros en cuanto a qué día era el sábado, o en cuanto a la existencia de Dios, o la historia de la Creación. Su desacuerdo era acerca del carácter de Dios. Jesús vino a traerles una imagen de Dios que les permitiera seguir haciendo muchas de las mismas cosas, pero por una razón muy diferente, pero lo mataron antes que cambiar su punto de vista acerca de Dios.¹⁰



¿De dónde obtuvieron su visión acerca de Dios? “Satanás, el autor del pecado y de todos sus resultados, había inducido a los hombres a considerar la enfermedad y la muerte como procedentes de Dios, como un castigo arbitrariamente infligido a causa del pecado ... Así estaba preparado el camino para que los judíos rechazaran a Jesús.”¹¹ ¿Por qué? Porque, cuando Jesús colgaba de la cruz, allí estaba la evidencia indiscutible de que Él era un gran pecador. ¡No sufres *así* a menos que hayas sido muy *malo*! ¿Él? ¿El hijo de Dios? Imposible.

Tiempo de la historia: Judas

La mente de Lucifer se puede ver en la vida de Judas. Judas fue ambicioso. También estaba avergonzado por la falta de ambición que veía en Jesús. Entonces, preparó un plan para *forzarlo* hasta el punto en que *tuviera* que actuar como se suponía que el Mesías debía actuar. Judas sería proclamado como un héroe y obtendría todo el crédito por una estrategia tan brillante.

Y si Jesús no cooperaba, entonces, de todos modos, Él no era el Mesías. De cualquier forma, Judas tendría 30 piezas de plata adicionales. Él no podía perder.

Pero Judas no entendió la mente de Jesús. Y cuando Jesús se mostró a sí mismo como alguien humilde y tomó la forma de un siervo,¹² incluso Lucifer fue tomado por sorpresa. Ninguno de ellos había anticipado tal movimiento por parte de Dios. Satanás nunca había pensado así; era extraño y repulsivo para él. No podía imaginar que el Hijo de Dios se humillaría a Sí mismo. Nunca había entrado en su cerebro egoísta que Dios podría ser victorioso en la derrota; que Él podría llevar la vida a miles de millones a través de la muerte. Para Lucifer, esto no solo era estúpido, sino una locura. Había imaginado en su mente que Dios quería destruirlo así como él quería destruir a Dios. Pero él estaba equivocado.

“Tu boca metías en mal, Y tu lengua componía engaño...Estas cosas hiciste, y yo he callado; Pensabas que de cierto sería yo como tú; Pero te reprenderé, y las pondré delante de tus ojos.”¹³

Pero los caminos de Dios no son como los nuestros (Isa 55: 8); Él no piensa de la manera que nosotros lo hacemos.

La mirada de amor

Entonces, cuando Judas vio a Jesús someterse a insultos y abusos, se puso nervioso, luego se sintió culpable, luego desesperado. Sus gritos de inocencia, su confesión de traición fueron recibidos por los sacerdotes con miradas de desprecio, pero por el Salvador con una triste mirada de compasión. La misma mirada que condujo a Pedro al arrepentimiento desgarrador llevó a Judas a suicidarse. Así, también, Dios trata a todos, a los redimidos y a los perdidos, exactamente igual.



El Dios Protector

La Amorosa Ira de Dios también se revela en la protección misericordiosa que otorga a su vulnerable creación. El Dios del Antiguo Testamento era un Dios de protección. Él instruyó a Moisés para que cada hogar sacrificara un cordero y pintara la entrada con su sangre, porque

“el Señor pasará por encima de la puerta, y no permitirá que el *destructor* entre a sus casas.” Éxodo 12:23. “La señal de la sangre—garantía de la protección del Salvador—estaba sobre sus puertas, y el *exterminador* no entró.”¹⁴

El destructor

Números 21:6 registra que “el Señor envió serpientes ardientes entre la gente.” Sin embargo, también se nos informa que estuvieron allí todo el tiempo.¹⁵ Pero cuando Israel murmuró y rechazó las evidencias de la presencia de Dios, se vio obligado a quitar su mano protectora y quedaron expuestos a los peligros naturales del desierto. Por lo tanto, Pablo escribió que “Cuando murmuraron, fueron destruidos por el *Destructor*.”¹⁶ Y leemos que los ángeles “han frustrado muchas veces el propósito del ladrón y desviado el golpe del *Destructor*.”¹⁷ Ed 304

Es el poder restrictivo de Dios lo que impide que la humanidad caiga completamente bajo el control de Satanás... Pero cuando el hombre traspasa los límites de la paciencia divina, ya no cuenta con aquella protección que le libraba del mal... Toda transgresión de la ley de Dios son semillas que darán infaliblemente su cosecha. Cuando se le resiste tenazmente, el Espíritu de Dios concluye por apartarse del pecador, y este queda sin fuerza para dominar las malas pasiones de su alma y sin protección contra la malicia y perfidia de Satanás.¹⁸

La venganza “no es un acto de poder arbitrario por parte de Dios. Los que rechazan su misericordia cosechan lo que han sembrado.”

Dios es la fuente de la vida; y cuando uno elige el servicio del pecado, se separa de Dios, y se separa así de la vida... Dios les da la existencia por un tiempo para que desarrollen su carácter y revelen sus principios. Logrado esto, reciben los resultados de su propia elección.¹⁹

De la misma manera en que Dios nos protege del Destructor si se lo permitimos, Él también honra nuestra elección de no aceptar esa protección cuando lo rechazamos, y Él retira su mano. Entonces, como dice Pablo: “Él nos entrega a nuestra propios corazones pecaminosos.”²⁰

Dios no asume para con el pecador la actitud de un verdugo que ejecuta la sentencia contra la transgresión; sino que *abandona* a su suerte *a los* que rechazan su misericordia, para que recojan los frutos

de lo que sembraron sus propias manos.”²¹ “Mientras el pueblo de Israel siguiera obedeciendo a su ley, ningún poder de la tierra o del infierno había de prevalecer contra él...Al quebrantar los mandamientos de Dios, *se separó* de Él y fue abandonado al poder del *destructor*.”²²

Tiempo de la historia: La lepra de María

Cuando María y Aarón murmuraron contra Moisés, “se encendió la ira del Señor contra ellos; y Él se *apartó* del tabernáculo; y María se volvió leprosa.”²³

Verdaderamente los caminos de Dios son diferentes a los nuestros. ¡Cuando la ira de nosotros se enciende contra alguien nos movemos *hacia* ellos, para atacar, para golpear! Pero, Dios se *aleja*. Él se aparta.

Nosotros atacamos... Dios se aleja.

Y en la cruz Dios, personalmente mostró cómo Él finalmente tratará con el pecado Porque “la cruz explica todos los demás misterios.”

A la luz que irradia del Calvario, los atributos de Dios que nos llenaban de temor respetuoso, nos resultan hermosos y atractivos...Vemos su carácter en sus manifestaciones miseri-cordiosas y comprendemos, como nunca antes, el significado del apelativo conmovedor: “Padre nuestro.”²⁴



Un tipo diferente de muerte

En la cruz, Jesús tomó el lugar del pecador y Dios lo trató exactamente como tratará a cada pecador que haya vivido. Allí nuestro Salvador murió la muerte final de completa separación de Dios: la *segunda muerte*.²⁵ Jesús asumió la misma posición del pecador que no quiere nada con Dios y exige que se le deje en paz.

Tristemente, Dios se va, y como lo hace, su poder protector y sostenedor de vida, es retirado. Ahora nada puede salvarle del horrible poder del pecado, que aplasta las fuerzas de vida hasta extinguirla.

No fue el sufrimiento corporal lo que acabó tan prestamente con la vida de Cristo en la cruz. Fue el peso abrumador de los pecados del mundo y la sensación de la ira de Su Padre. La gloria del Padre y su presencia sostenedora le habían abandonado.²⁶

La divina luz de Dios desapareció de su vista y Él pasó a manos de las potestades de las tinieblas... La ira que habría caído sobre el hombre recayó en ese momento sobre Cristo.²⁷

Sentía que el pecado le estaba separando de Su Padre... Como hombre, debía sufrir las consecuencias del pecado del hombre. Como hombre, debía soportar la ira de Dios.²⁸



No es extraño que Jesús gritara: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”²⁹ ¿Por qué me has entregado? ¿Por qué me dejas ir?

Pero Cristo no murió por la mano de un Dios ofendido. El Padre no mató a Su Hijo. Jesús no dijo: “Dios mío, ¿por qué me estás ejecutando?” Es posible que hayamos tenido esa impresión. Después de todo, la Biblia dice “Jehová *quiso* quebrantarlo.”³⁰

Pero la Biblia a menudo habla de que Dios hace lo que Él permite.³¹ Debido a que Dios es soberano sobre los eventos del universo entero, también asume la plena responsabilidad de lo que sucede dentro de ese universo “fue menospreciado, y no lo *estimamos*.” *Pensamos* que Dios lo estaba golpeando. Pero, de hecho, “herido fue por *nuestras* rebeliones, molido por *nuestros* pecados.”

También podemos leer en 1 Crónicas 10 que el Rey Saúl “murió por su transgresión contra el Señor... por lo tanto, Él lo mató.” Pero también se nos cuenta en detalle la historia real de su propio suicidio auto-infligido en 1 Samuel 31: 4.

Otro ejemplo se encuentra en 2 Samuel 24 donde se nos dice que “la ira del Señor se encendió contra ellos para decir: Ve, haz un censo de Israel y de Judá.” Pero 1 Crónicas 21 dice cómo fue que sucedió: “Pero Satanás se levantó contra Israel, e incitó a David a que hiciese censo de Israel.”

El Gran Enemigo:

destructor, acusador, engañador, mentiroso, asesino ...

Satanás es un legalista. Él lucha constantemente por su derecho legal a destruirnos cada vez que tiene oportunidad. “Satanás es el gran enemigo de Dios y del hombre... En las Escrituras es llamado destructor, y acusador de los hermanos, engañador, mentiroso, atormentador y homicida.”³²

“Satanás había acusado a Jacob ante los ángeles de Dios, reclamando el derecho de *destruirlo* por su pecado.”³³ Pero Jesús solo tocó su cadera. Satanás acusó a Job ante los hijos de Dios y exigió *piel por piel*; él reclamó el derecho de mantener a Moisés en la tumba; él acusó a Josué, el Sumo Sacerdote, de pie frente al altar.

Satanás quería destruir a Nínive. Pero Dios envió un predicador para advertirles. Satanás intentó destruir a Jonás hundiendo su nave. Pero Dios preparó un gran pez para salvar su vida. Y después de todo eso, Jonás *todavía* no entendía el carácter de Dios.



Espíritu equivocado, muchachos

Santiago y Juan querían destruir a los samaritanos con fuego y “consumirlos, tal como lo hizo Elías.” Entonces volviéndose Él, los reprendió, diciendo: “Vosotros no sabéis de qué espíritu sois; porque el Hijo del Hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas.”³⁴

El concepto que tenían los discípulos acerca de Dios era de uno que utilizaría el fuego destructivo como retribución y venganza. Para ellos, Dios no era alguien que guardara rencor. -¡Él se vengaba! Pero Jesús dijo que ese no era su estilo en absoluto. Entonces, ¿quién envió el ‘fuego del cielo’ en los días de Job que “quemó las ovejas y los siervos y los consumió?”³⁵ ¿O el fuego que destruyó Sodoma y Gomorra? ¿O el fuego que incineró a todos los soldados que vinieron a arrestar a Elías?³⁶

Cuando Elías huyó al monte Horeb, fue testigo de un viento destructivo, un devastador terremoto y un fuego consumidor. “Pero el Señor no estaba en el viento, ni en el terremoto, ni en el fuego.”³⁷

¿Quién es?

Es de vital importancia saber quién creemos que es el Destructor, porque está llegando el momento en que el mundo pronto experimentará las plagas de enfermedad, pestilencias, contaminación, violencia, terremotos, tsunamis, impactos cósmicos, súper tormentas, catástrofes y muerte durante las últimas horas de la historia de la tierra. Y cuando llegue ese momento, ¿cómo reaccionaremos nosotros? ¿Decidiremos junto con el resto del mundo que esta es la obra de un Dios enojado?

Cuando el ángel de la misericordia pliegue sus alas y *parta*, Satanás cometerá las acciones impías que por largo tiempo ha deseado hacer. Tormenta y tempestad, guerra y derramamiento de sangre: él se deleita en estas cosas... Y los hombres serán engañados por él en forma tan completa, que declararán que estas calamidades son el resultado de la profanación del primer día de la semana... son guiados por el enemigo y, por lo tanto, llegan a una conclusión totalmente falsa.³⁸

Es Dios quien protege a Sus criaturas, y la guarda del poder del destructor. Pero el mundo cristiano ha manifestado su menosprecio de la ley de Dios y el Señor hará exactamente lo que declaró que haría. [¿Golpearlos con Su propia mano? No.] Él *retirará* Sus bendiciones de la tierra, y *eliminará* su cuidado protector... Satanás

ejerce dominio sobre todos aquellos a quienes Dios no guarda en forma especial. Él [Satanás] favorecerá y hará prosperar a algunos para obtener sus fines, y atraerá desgracias sobre otros, al mismo tiempo que hará creer a los hombres que es Dios quien los aflige.³⁹

Y es Satanás quien guía a los hombres a creer que será Dios quien finalmente los afligirá con los fuegos del infierno. La gente del planeta Tierra entrará en pánico y hará lo que sea necesario para apaciguar lo que para ellos es la ira de Dios. ¿Imponer una conformidad religiosa global? Por qué no. ¿Votar por el Papa? ¡Lo que sea! Solo haz feliz a Dios.

Podemos ser acusados de ser legalistas ahora, pero cuando las plagas comiencen a caer, fíjense quiénes se convertirán en los verdaderos legalistas.

Tiempo de la historia:



Acab y Jezabel

Hubo una vez un Rey llamado Acab que robó un viñedo y luego hizo que el dueño desalojado fuera asesinado por causa del engaño de su esposa, la sacerdotisa Jezabel. Ahí lo tienes: un anticipo del último gran conflicto de la tierra. El poder del estado le permite a la iglesia llevar a cabo sus planes asesinos con la aprobación y el apoyo del estado. Y, así como Acab y Jezabel, tanto la iglesia como el estado perecerán.

Pero Dios no mató a Acab ni a Jezabel. Él no tenía que hacerlo. Ambos fueron destruidos por la mano de sus enemigos cuando la mano protectora de la misericordia de Dios fue desechada. Dios nunca ama menos al pecador. Pero frente al obstinado rechazo, se aleja a regañadientes y deja a los rechazados a sus propias consecuencias naturales.

La *restricción*, que ha sido colocada sobre los malvados es *removida* y Satanás domina por completo a los impenitentes empedernidos... El Espíritu de Dios, al que se opusieran obstinadamente, acabó por *apartarse* de ellos. Desamparados ya de la gracia divina, están a merced [*sin protección*] de Satanás, el cual sumirá entonces a los habitantes de la tierra en una gran tribulación final. Como los ángeles de *Dios dejen ya de contener* los vientos violentos de las pasiones humanas, todos los elementos de contención *se desencadenarán*.⁴⁰

Dios dice: “Y trastornaré el trono de los reinos... Los caballos y sus jinetes vendrán abajo” ¿Cómo? “Todos por la espada de su hermano.”⁴¹

¿Recuerdas cuando los amonitas, los moabitas y los edomitas se confabularon contra Judá? Le fue dicho al rey Josafat: “No tendrán que pelear en esta batalla: deténganse, permanezcan quietos y vean la salvación del Señor... porque los hijos de Amón y Moab se levantaron contra los habitantes del Monte de Seir, para matarlos por completo” y destruirlos; y cuando los hubieron acabado, “*cada uno ayudó a destruir a otro... y ninguno escapó.*”⁴²

“Se hundieron las naciones en el hoyo que hicieron; en la red que escondieron fue tomado su pie.¹⁶ Jehová se ha hecho conocer en el juicio que ejecutó; en la obra de sus manos fue enlazado el malo. Higaion. Selah”
43

Tiempo de la historia:

Amán, el colgado

Había una vez un hombre llamado Amán, un amalecita que vivía en la tierra de Persia, un hombre de posición en la corte del rey, y que odiaba a cierto judío llamado Mardoqueo. Ahora, Mardoqueo resultó ser el tío de una joven muy encantadora, bella y atractiva llamada Esther.

Bueno, por la providencia de Dios, Esther ganó el concurso de belleza Miss Persia y se convirtió en reina de esa tierra. Mientras tanto, Mardoqueo salvó al rey de un ataque político y fue reconocido por su majestad, el rey Azuero, con todos los honores reales y un desfile de reconocimiento.

Esto hizo que Amán se pusiera muy, muy celoso, resentido, irritable y enojado. Finalmente se enojó tanto que ideó un ingenioso plan para que el rey firmara una ley que garantizara el exterminio de todos los judíos del reino. El proyecto de ley, por supuesto, estaba redactado de tal manera que parecía ser una cuestión de seguridad nacional, pero allí abajo, en la letra pequeña, estaban las verdaderas intenciones de Amán. ¡Ahora parecía que

su plan maestro estaba casi listo para su ejecución final! Se fue a casa con la señora Amán, saltando de emoción. ‘¡Ya sé exactamente lo que haré con Mardoqueo! Voy a hacer una horca de 90 pies de altura solo para él, ¡así todos pueden verlo allá arriba columpiándose de su cuello!’



Bueno, Amán fue un verdadero tonto cuando hizo esto, porque todo el plan salió mal. Cuando Mardoqueo se enteró, envió las noticias a Ester, que le contó al rey, y este estaba tan furioso que ordenó colgar a Amán en la horca que él mismo había construido para Mardoqueo.

“El que cava foso caerá en él; y al que revuelve la piedra, sobre él le volverá”⁴⁴

Tiempo de la historia: Un foso para Daniel

Hubo una vez un primer ministro de Babilonia, un judío llamado Daniel. Él había demostrado integridad, sabiduría y lealtad a cuatro monarcas diferentes en dos imperios mundiales sucesivos. Pero algunos otros funcionarios gubernamentales se pusieron extremadamente celosos de Daniel, un miembro de un grupo étnico minoritario, y decidieron deshacerse de él.

Primero, trataron de encontrar algunos trapos sucios y cualquier rastro de irregularidad en la vida de Daniel con el fin de arruinar su reputación y desacreditarlo ante el Rey. Pero no pudieron encontrar nada. Nada fuera

de orden. Absolutamente limpio. Sin encubrimientos. Ninguna mala conducta. Nada. Cero. Absolutamente nada.

Así que decidieron que la única forma en que iban a poder atrapar a este tipo era incriminarlo. Hicieron que el Rey aprobara una pequeña ley que en efecto lo convertiría en "Dios del Mes". “¡Solo piense, su Alteza, que cada hombre, mujer y niño lo elogiará y adorará todos los días durante todo un mes! Y, bueno, claro, si alguien se atreve a insultar a su Alteza al no reconocerle como su dios, entonces, ¿por qué no merecerían las consecuencias más severas? ¡Sí, serían arrojados a los leones!”

Bien, Darío, halagado por la idea de toda esa atención, firma la Ley de los medos y los persas “que no puede ser cambiada.”

Mientras tanto, Daniel continúa haciendo sus devociones diarias y sus oraciones a Jehová como lo había hecho durante toda su vida. Sus enemigos, espíandolo, informan rápidamente este flagrante acto criminal al Rey, recordándole que esta conducta subversiva es una traición y violación, de *su* ley, la que *él* firmó, ¡y que ahora Daniel *debe* ser arrojado a los leones!



El pobre Darío no pudo dormir esa noche. Había sido cruelmente engañado para que lanzara a su amigo de confianza Daniel en manos del destino. Pero no, ¡Daniel está en manos de Dios! Y muy temprano a la mañana siguiente, cuando el Rey lo llama desde la entrada del foso, Daniel

responde. “El Dios a quien amo y en quien confío me ha protegido, oh rey.”

Luego fue el turno de aquellos hombres de enfrentar a los felinos. Y la Biblia nos dice que todos los huesos se rompieron antes de que llegaran al suelo.

“Su iniquidad volverá sobre su cabeza, y su agravio caerá sobre su propia coronilla.”⁴⁵

El enfrentamiento final:

Los malvados hacen su movida

Como Esaú reunió su ejército contra su hermano menor Jacob, así al final de los tiempos, después de mil años de consideración, Satanás reúne a los miles de millones de toda la historia contra los santos dentro de la Santa Ciudad. Pero su ataque es detenido por la aparición de Jesús. Ellos, que se negaron a ser calentados por el ardiente amor de Dios a lo largo de sus vidas, ahora son testigos de una gran exhibición gigantesca del esfuerzo total de Dios para salvarlos a través de las edades. Es ahora que “se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá;”⁴⁶

Aunque su decisión eterna ha sido sellada durante mucho tiempo, Dios hace una última demostración de su corazón lleno de amor: un amor que “todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.”⁴⁷

Jesús, ahora, suplica a todos los hermanos mayores mientras extiende sus manos traspasadas por ellos: “vuélvete a Jehová, el cual tendrá de ti misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.”⁴⁸ “Mi mano no se ha acortado para no redimir”.⁴⁹ por lo cual puedo también salvar perpetuamente a los que por mí se acercan a Dios.⁵⁰ Yo soy misericordioso y clemente, sufrido y piadosísimo, y verídico,...⁵¹ No deseo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.⁵² Vivo yo, que no quiero tu muerte, sino que te vuelvas de tu camino, y que vivas. Así que vuélvete de tus malos caminos; ¿por qué moriréis?”⁵³

Pero nuevamente Su amor es rechazado. Permanecen afuera como las personas en los días de Noé que rehusaron entrar al arca; al igual que el hermano mayor, no entrarán aunque el Padre salga y les suplique.

“Alcanzará tu mano a todos tus enemigos; tu diestra [esa mano con cicatrices de clavos] alcanzará a los que te aborrecen.⁹ Los pondrás como horno de fuego...y fuego los consumirá...¹¹ Porque intentaron el mal contra ti; fraguaron maquinaciones, mas no prevalecerán.”⁵⁴

Fuego para Judas

Jesús se acercó a Judas con su mano de amor en un esfuerzo por alejarlo del portal de la oscuridad eterna. Suavemente se inclinó hacia él en la mesa de la última cena con un trozo de pan humedecido y le susurró al oído: “Él es, a quien le daré este bocado.” Nadie más lo escuchó. ¡Qué protector!

¡Qué considerado! Que acto más amable el de nuestro Señor traicionado. Pero Judas se negó. Fue su propia decisión arder en su interior con una intensa culpa, pena y odio a sí mismo hasta que no pudo soportarlo más y se ahorcó. Judas intercambió el fuego del amor purificador del alma de Cristo por el fuego de la culpa y el remordimiento eterno.

“Si tu enemigo está hambriento, dale pan para comer; y si tiene sed, dale agua para beber, porque tú amontonarás carbones de fuego sobre su cabeza.”⁵⁵

El fuego de Dios

Salomón nos dice que la Amante ira de Dios es tan “fuerte como la muerte; Sus celos por nosotros son tan duros como la tumba: sus carbones son brasas de fuego, que tienen una llama muy apasionada... muchas aguas no pueden apagar Su amor, ni los ríos pueden ahogarlo.”⁵⁶

Esta es la ira que enciende el Señor: el fuego del amor que nunca muere. Jesús dijo: “Fuego vine a echar en la tierra; ¿y qué quiero, si ya se ha encendido?”⁵⁷ ¿No es eso lo que dijo Cleofas? “¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino,..?”⁵⁸ Estaban siendo expuestos al ardiente amor de Jesús. El amor de Dios es un fuego consumidor.

**Es la intención de Dios que
seamos calentados por su amor;
No es su intención
que nos destruyamos a nosotros mismos
mientras tratamos de huir de él.**

Jeremías lo dijo de esta manera: “había en mi corazón como un *fuego ardiente* metido en mis huesos;”⁵⁹ Pero el fuego del amor de Jesús funciona de dos maneras diferentes.

Derretirá tu corazón o lo endurecerá; arderá en tu corazón para darte vida o arderá en tu vida para traerte la muerte. Jesús dijo: “Todo el que cayere sobre aquella piedra, será quebrantado; mas sobre quien ella cayere, le desmenuzará.”⁶⁰



Es la intención de Dios que seamos derretidos por su amor; *no* es Su deseo que nos destruyamos a nosotros mismos mientras tratamos de huir de su amor. Pero debido a que los hombres rechazarán su ardiente amor por ellos, cosecharán su propio odio ardiente. “Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; a éstos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquéllos olor de vida para vida.”⁶¹

Habrá crujir de dientes

Al considerar Satanás su reino y los frutos de sus esfuerzos, sólo ve fracaso y ruina. Ha inducido a las multitudes a creer que la ciudad de Dios sería fácil presa; pero ahora ve que eso es falso... El espíritu de rebelión, cual poderoso torrente, vuelve a estallar... Lleno de frenesí, determina no cejar en el gran conflicto... Ha llegado la hora de intentar un último y desesperado esfuerzo contra el Rey del cielo. Se lanza en medio de sus súbditos, y trata de inspirarlos con su propio furor y de moverlos a dar inmediata batalla. Pero entre todos los innumerables millones a quienes indujo engañosamente a la rebelión, no hay ahora ninguno que reconozca su supremacía. Su poder ha concluido. Los impíos están llenos del mismo odio contra Dios que el que inspira a Satanás; pero ven que su caso es desesperado, que no pueden prevalecer contra Jehová. Se enardecen contra Satanás y contra los que fueron sus agentes para engañar, y con *furia demoníaca se vuelven contra ellos*. Y le sigue una escena de *lucha universal*.⁶²

Y cuando las personas arden de odio y enojo como lo hicieron cuando se precipitaron sobre Esteban para apedrearlo, ellos “crujían sus dientes”.⁶³ Allí también crujirán los dientes cuando se enfrenten, con ardiente odio e ira, sobre aquellos que los engañaron. “su poder [Su trofeo de santos] será exaltado en gloria; lo verá el impío y se irritará; crujirá los dientes, y se consumirá”.⁶⁴

“Aplicaron su corazón como un horno.”⁶⁵ “la maldad” se encendió como un fuego... el hombre no tendrá piedad de su hermano”.⁶⁶ “la espada de cada cual será contra su hermano.”⁶⁷ “habrá entre ellos gran pánico enviado por Jehová el Señor; y trabará cada uno de la mano de su compañero, y levantará su mano contra la mano de su compañero.”⁶⁸

¿Quién mora con fuego eterno?



En Apocalipsis, vemos fuego descendiendo de Dios desde el cielo y devorando a los malvados.⁶⁹ Nuestros amigos nos dicen que el fuego eterno es la recompensa de los malvados. Pero, en Isaías se hace la pregunta: “¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor... con las llamas eternas?”⁷⁰ Se nos da la respuesta: “El que camina en justicia, y habla lo recto...” Son los santos los que habitarán con las llamas eternas, dentro del fuego eterno del amor de Dios. ¿Y, dónde está eso? En la presencia de Dios mismo.

Nuestro Dios es fuego consumidor – consumidor del pecado,⁷¹ pero para aquellos que reciben Su Espíritu en sus propias vidas, que se vuelven como

Él, es el fuego del amor lo que les da vida. Los tres amigos de Daniel fueron arrojados al fuego y no fueron lastimados. ¿Por qué? Porque Jesús, el Fuego real, estaba allí con ellos, y no podían ser lastimados. Se habían vuelto como el Fuego, al igual que los ángeles, porque “llama a sus ministros llama de fuego.”⁷² Y "seremos como él; porque lo veremos tal como Él es". 1 Juan 3:2.



Mientras los redimidos se paran sobre el Mar de Cristal “mezclado con *fuego*,” los perdidos de todas las edades se sumergirán en un lago del mismo fuego hasta que se consuman.

El pecado es un veneno mortal. Mata sin excepción.

Cavando su propia tumba

Satanás les enseñó como odiar, como matar, como destruir. Ahora él ha cavado su propia tumba. “Por cuanto has puesto tu corazón como corazón de Dios... haré que entren en ti extraños, los más temibles de las naciones; y desenvainarán sus espadas contra la hermosura de tu sabiduría, y profanarán tu resplandor. Te llevarán al abismo.”⁷³ ¿Quién cavó el abismo? Satanás, y él mismo caerá en él.

Por fin, el universo sabrá con certeza que el pecado es un veneno mortal. Mata sin excepción. Y no hay nada que Jesús o su Padre puedan hacer por cualquiera que elija la separación fatal que causa el pecado.

La paga del pecado

Todos sabemos que un trabajador es pagado solamente por el empleador para el cual trabaja. Ni el dueño del pecado ni la justicia pagarán los salarios obtenidos por el otro. Satanás nunca le paga a nadie con la vida eterna, el regalo de Dios; la única moneda con la que está familiarizado es la muerte, la paga del pecado. Del mismo modo, el Señor nunca paga el salario del pecado; Él es el proveedor de la vida, y esa es la única mercancía que administra.

Un último y urgente mensaje

Estamos viviendo en el tiempo del mensaje del tercer ángel de Apocalipsis 14. Puede sonar feroz y violento, pero recuerde, “nuestro Padre celestial está a punto de presenciar la pérdida de un gran número de Sus hijos. Por última vez, Él levanta su voz. Él, el Compasivo, el que más bien nos hablaría gentilmente de la verdad, levanta su voz en una última gran advertencia y apelación: ‘Si estás decidido a abandonarme, tendré que dejarte ir. ¡Pero cuando yo renuncie a ti, serás destruido!’” “El diablo quiere que malinterpretemos este mensaje como las palabras de un dios enojado. Pero son las palabras desgarradoras de un difamado y benévolo Creador que está siendo rechazado.”⁷⁴

“Oh, ¿cómo puedo dejarte?
¿Cómo puedo dejarte ir?
¿Cómo puedo abandonarte?
Mi corazón llora dentro de mí;
¡Cuánto anhelo ayudarte!”⁷⁵

El Clamor de Dios

David entendió el corazón de Dios cuando su propio hijo se rebeló contra él y luego, como consecuencia fue asesinado en la batalla. Él gritó: “¡hijo mío Absalón, hijo mío, hijo mío Absalón! ¡Quien me diera que muriera yo en lugar de ti, Absalón, hijo mío, hijo mío!”⁷⁶ Este es el clamor de Dios.

“Hay explicaciones de la muerte de Cristo y de su intercesión en nuestro favor que ponen a Dios [el Padre] en una luz muy desfavorable” que lo describen como “mucho menos misericordioso y comprensivo que su Hijo. Temas tales como el pecado, la ley y la destrucción de los malvados... a veces se presentan de tal manera que dejan a las personas precisamente con la imagen de Dios que Satanás ha estado perpetrando”.⁷⁷

Los hijos de Dios deben ser conocidos, más que cualquier otra cosa, por su testimonio efectivo de las Buenas Nuevas acerca de Dios. Deseamos ser contados entre los fieles de Dios, pero si en nuestro afán de obedecer dejamos la impresión de que adoramos a un dios legalista, entonces no hemos sido testigos de las Buenas Nuevas.

No se nos pueden otorgar privilegios y honores mayores que confiarnos las Buenas Nuevas de que Dios nunca ama menos al pecador. Ciertamente ha llegado el momento de que los amigos de Dios en todas partes que comparten un celo por la reputación de Dios deben hablar con dignidad y convicción de lo que creemos que es realmente la *Amante Ira de Dios*.

“En este tiempo, ha de proclamarse un mensaje de Dios, un mensaje que ilumine con su influencia y salve en su poder... Los últimos rayos de luz misericordiosa, el último mensaje de clemencia que ha de darse al mundo, es una revelación de su carácter de amor.” Palabras de Vida del Gran Maestro p. 342

Referencias:

¹ Romanos 11:33

² Job 11:7

³ Isaías 55:8

⁴ 1 Juan 2:1,2

⁵ 2 Corintios 5:21

⁶ Patriarcas y Profetas, E.G. White p. 720.3.

⁷ Lucas 15

⁸ El Deseado de Todas las Gentes E.G. White p. 551.4

⁹ Hechos 13:46

¹⁰ Maxwell Graham: Can God be Trusted? PPPA, 1977

¹¹ DTG 436

¹² Filipenses 2:5

¹³ Salmos 50:19, 21

¹⁴ PP 251.4

¹⁵ PP 404.3

¹⁶ 1 Corintios 10:10

¹⁷ La Educación 304

¹⁸ El Conflicto de los Siglos, E.G. White, p. 34

¹⁹ DTG, p.712.4

²⁰ Romanos 1. Cuando los injustos

eligen ignorar las

²¹ CS 34.1

²² CS 519.3

²³ Números 12

²⁴ CS 633.1

²⁵ Apocalipsis 20:6

²⁶ 2 TI 188.3

²⁷ 2 TI 183.4

²⁸ DTG 637.3

²⁹ Mateo 27:46 levantará en el monte Perazim, él se enojará en el valle de

³⁰ Isaías 53:10

³¹ CBA, 4: 305 Comentario sobre Isa. 45:7

³² 5 TI 128.4

³³ PP 177.5

³⁴ Lucas 9:54

³⁵ Job 1:16

³⁶ 2 Reyes 1

³⁷ 1 Reyes 19:2

³⁸ Review & Herald, sept. 17, 1901

³⁹ CS 575.4

⁴⁰ CS671.3

⁴¹ Hageo 2:22

⁴² 2 Crónicas 20: 22, 23

- ⁴³ Salmos 9: 15, 16
⁴⁴ Proverbios 26:27
⁴⁵ Salmos 7:16
⁴⁶ Isaías 40:5
⁴⁷ 1 Corintios 13:7, 8
⁴⁸ Isaías 55: 7
⁴⁹ Isaías 50:2
⁵⁰ Hebreos 7:25
⁵¹ Éxodo 34:6 versión Torres Amat
advertencias de Dios, Él *los entrega* a
la inmundicia
⁵² 2 Pedro 3:9 (v.24), *los entrega* a
afecciones viles (26) y *los entrega*
⁵³ Ezequiel 33:11 a una mente reprobada
(28). Este es la obra extraña de
⁵⁴ Salmos 21:8-11 Dios mencionada en
Isa. 28:21 donde se dice que 'se
⁵⁵ Proverbios 25:21, 22
⁵⁶ Cantares 8:6 Gabaón"En ambos
eventos, registrado en 2 Sam. 5:14-20
⁵⁷ Lucas 12:49 y Josué 10: 12-14, el
Señor no ventilo activamente Su ira
- ⁵⁸ Lucas 24:31,32 sobre los malvados
pero más bien permitió que la
⁵⁹ Jeremías 20:9 destrucción cayera
sobre ellos de forma natural.
⁶⁰ Lucas 20:18
⁶¹ 2 Corintios 2:15,16
⁶² CS 727, 730; HR 447.4
⁶³ Hechos 7:54
⁶⁴ Salmos 112:9, 10
⁶⁵ Oseas 7:6
⁶⁶ Isaías 9:18, 19
⁶⁷ Ezequiel 38:21
⁶⁸ Zacarías 14:13
⁶⁹ Apocalipsis 20
⁷⁰ Isaías 33:14
⁷¹ Hebreos 12:29; Deuteronomio 4:24
⁷² Hebreos 1:7; Salmos 104:4
⁷³ Ezequiel 28:6-8
⁷⁴ Maxwell, Graham, Ibid.
⁷⁵ Oseas 11:8
⁷⁶ 2 Samuel 18:33

¿Qué dice la Biblia acerca de la ira de Dios?

¿Es como la nuestra? ¿Se enoja Dios? ¿Se aíra?
¿Cómo puede ser un Dios amante y a la misma vez
destruir al malvado con fuego?

Estas preguntas y más se responden cuidado-
samente en este pequeño folleto que presenta una
imagen atractiva de nuestro Padre celestial.

Jesús vino a mostrarnos al Padre. Él es una imagen
perfecta de Dios. Enamórate del Creador que nunca
ama menos al pecador.

